

Anexo Género

Problemática de Género y evidencia.

La fuerte vinculación entre las mujeres y la provisión de servicios de agua y saneamiento está relacionada con el ámbito familiar privado; sin embargo, no hay suficiente presencia de la mujer en los procesos de toma de decisiones en las instancias de gestión ¹En la mayoría de los países, las mujeres se ocupan de las labores domésticas, por lo tanto, conocen los problemas y las necesidades y son las que mejor pueden expresar las demandas que tienen y los servicios que requieren. De la especificidad de sus tareas, se deduce que la inclusión de las mujeres en los procesos de consulta, planeación, capacitación y toma de decisiones asegura la sostenibilidad de los resultados de los proyectos. Cuando el acceso al recurso agua es limitado o inexistente son las mujeres las que cargan con la mayor responsabilidad de provisión a los hogares, afectando su salud y aumentando la sobrecarga de trabajo en sus roles tradicionales.

América Latina y el Caribe (ALC) alcanzó logros notables hacia la paridad de género en las últimas décadas (Chioda, 2011) y la visibilidad de las mujeres en el hogar, en la escuela, en el mercado de trabajo y en la arena política ha evolucionado significativamente (Ñopo, 2012). Sin embargo, aún persisten importantes brechas. Cuando hablamos específicamente de agua y género las mujeres representan solamente el 19,7% de la fuerza laboral del sector agua.² Cuando no hay agua o el acceso es limitado, son las mujeres quienes cargan con la responsabilidad de proveer agua para el hogar (64% vrs 24% hombres, 8% niñas y 4% niños)³. Las mujeres y niños/as dedican diariamente más de 125 millones de horas a recolectar agua⁴ en recipientes que pueden llegar a pesar hasta 20 KG. El contar con agua libera miles de horas que las mujeres pueden dedicar a actividades productivas o al esparcimiento⁵. La matrícula escolar de las niñas incrementa 15% cuando las comunidades cuentan con agua potable y baños.

Algunos estudios han demostrado que los proyectos de AyS que son diseñados y operados con una participación femenina activa suelen ser más sostenibles y efectivos que aquellos donde no participan las mujeres⁶. Por ejemplo, en Malawi, se encontró que los comités con mayor participación femenina resultaron en: i) una cobertura más alta de hogares con letrinas (95%) en “condición satisfactoria” (68%) que en comités con mayor liderazgo masculino (87% de cobertura y 43% en “condición satisfactoria”); ii) mayor número de hogares con conexiones de agua; iii) mejor nivel de pago y manejo de estos pagos; y iv) menos desperdicio de agua. La inclusión de un enfoque de género en los proyectos ha sido también instrumental para asegurar un mantenimiento adecuado e higiénico de las unidades sanitarias. Este enfoque también ha estimulado la repartición de las responsabilidades ligadas a la preservación de la higiene en el

¹ García, 2000.

² 6. BID-Encuestas de hogar - Datos disponibles más recientes para 17 países en www.blogs.iadb.org/agua

³ OMS y UNICEF (2010) en www.blogs.iadb.org/agua

⁴ <http://water.org/water-crisis/women-children-facts/> en www.blogs.iadb.org/agua

⁵ y ⁵ WaterAid (2015). Water for Women en www.blogs.iadb.org/agua

⁶ Ver: Narayan, Deepa (1995). The Contribution of People's Participation: Evidence from 121 Rural Water Supply Projects. World Bank; UNWater (2006). Gender, Water and Sanitation: Policy Brief; y Van Wijk-Sijbesma, Christine (1998). Gender in Water Resources Management, Water Supply and Sanitation: Roles and Realities Revisited. International Research Center for Water and Sanitation;

hogar y la educación de los niños/as pequeños en saneamiento, donde no solo las madres, pero también los hermanos, hermanas y padres se involucran.⁷

Como antecedente también es importante mencionar que la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo viene implementando desde el 2011 en Bolivia el Programa “Suministro de Agua Potable y Saneamiento en Pequeñas Comunidades Rurales de Bolivia” con el Ministerio de Medio Ambiente y Agua con el objetivo de beneficiar a 56.541 personas pertenecientes a 14 comunidades rurales de cinco departamentos de Bolivia: La Paz, Santa Cruz, Oruro, Beni y Cochabamba. Uno de los desafíos identificados durante la implementación fue la limitada participación de la mujer en cargos de toma de decisión en la gestión de los servicios de agua y saneamiento así como la escasa ocupación en actividades de fontanería, por lo que incorporó la Formación de Mujeres en Fontanería permitiendo a las mujeres fortalecer conocimientos y prácticas no tradicionales, realizar las conexiones sanitarias, fortalecer su capacidad de liderazgo, asumir sus propias instalaciones domésticas y/o reparaciones de conexiones domiciliarias y tener la oportunidad de ofrecer servicios y tener una fuente de ingresos⁸. La División de Agua y Saneamiento del BID ha incorporado una línea estratégica de género para los proyectos que promueven el fortalecimiento de las empresas operadoras, incorporando el enfoque de género en sus prácticas de manera que se amplíen las oportunidades laborales para las mujeres y las necesidades de las usuarias.

En Bolivia a pesar de los avances logrados para mejorar la calidad de vida de sus habitantes, y en particular de la población femenina en las últimas décadas, también enfrenta los mismos retos que la región, las mujeres enfrentan obstáculos persistentes para el acceso y participación en la toma de decisiones en la gestión del agua debido a la reproducción de los roles tradicionales y la subvaloración de las mujeres en las organizaciones. Por otro lado, mientras las mujeres han ido asumiendo crecientes responsabilidades en la vida productiva y política, persiste la resistencia cultural y social de los hombres a compartir las tareas y el trabajo de cuidado al interior de las familias.⁹

Si bien Bolivia cuenta la constitución política del estado, leyes como la 348 en contra de la violencia contra las mujeres y políticas sectoriales que promueven la igualdad de género, muchas veces estas no logran aplicarse en la práctica o no llegan al sector de infraestructura. El sector de agua y saneamiento en Bolivia cuenta con diferentes documentos del sector, que incorporan en cierta medida un enfoque de género, así como una “Guía de Implementación del Enfoque de Equidad de Género en los Proyectos del Sector”, sin embargo, no hay una política específica de género del sector en el cual se enmarquen estos documentos y se identificó también que hacen falta instrumentos operativos para hacer efectiva la aplicación de un enfoque de género en la práctica.

Es necesario desarrollar herramientas operativas para los instrumentos existentes y para proyectos que se deriven de una política del sector que promueva una activa participación de las mujeres, así como igualdad de oportunidades en empleos de calidad en todo el sector.

⁷ Van Wijk-Sijbesma, Christine (1998). Gender in Water Resources Management, Water Supply and Sanitation: Roles and Realities Revisited. International Research Center for Water and Sanitation

⁸ Manual de Fontanería Mujeres, AECID, Senasba, 2017. Nota de Prensa, AECID, 2017.

⁹ Silvia Salinas Mulder 2017, Mujeres, género y gestión del agua en los tiempos del “vivir bien”

Acciones a seguir

Como antecedente es necesario mencionar que en el marco de la operación BO-L1192 el BID ha incorporado un enfoque de género orientado a generar la participación activa y real de las mujeres en los procesos del proyecto y de gestión de los servicios, a través de los planes de gestión social: (i) diagnóstico específico de género para identificar las barreras de participación de las mujeres , y (ii) diseño y ejecución de intervenciones sociales y de fortalecimiento institucional con enfoque de género, para el empoderamiento de las mujeres y la sensibilización de los varones que promuevan la participación de las mujeres en puestos de decisión en las EPSA. Se han incluido en el programa, reformas innovadoras para este fin, como la guía metodológica para incentivar la conectividad a los sistemas de alcantarillado sanitario en áreas urbanas, que incluye la formación de mujeres plomeras y electricistas. Ahora la operación actual permite complementar estas acciones en el ámbito de políticas.

El componente II del programa actual tiene por objetivo: contribuir a actualizar y consolidar la política y normativa sectorial, con lineamientos metodológicos para la gestión eficiente de los servicios, con enfoque social, de género y gestión de demanda y calidad del agua para consumo. Utilizando este marco del objetivo del componente hemos incluido en la Fase I una identificación de vacíos de género en los documentos del sector para identificar necesidades de instrumentos operativos. Este mapeo y propuesta será finalizado en la fase I y los instrumentos operativos identificados serán elaborados en la fase II. Esta propuesta será aprobada por el MMAyA.

La revisión incluirá:

1. Guías de Desarrollo Comunitario en proyectos de Agua y Saneamiento que incluye la Guía de Implementación del Enfoque de Equidad de Género en los Proyectos del Sector.
2. Reglamento Social de Desarrollo Comunitario del Sector de Agua Potable y Saneamiento
3. Guía para formalización de inclusión social de recicladoras y recicladores de residuos urbanos reciclables.
4. Guía para el Diseño del Servicio de Aseo Urbano.
5. Estrategia Nacional de Agua y Saneamiento para área rural y pequeñas localidades (ENRAS).
6. Guía Metodológica para Incentivar las Conectividad a los Sistemas de Alcantarillado Sanitario en áreas urbanas y periurbanas.